

Introducción

Cuando se lleva 19 años publicando una revista de línea bioarqueológica (multidisciplinaria) y ha tenido acogida en el público, es porque el trabajo está bien realizado. El éxito de este trabajo es producto de la investigación constante que nuestro equipo realiza a lo largo de estos 19 años, las relaciones con especialistas en bioarqueología extranjeros y las bases de datos donde se encuentra indexada la revista, que permite una mayor difusión. Nuestro equipo editorial ha contribuido con su trabajo, ha permitido utilizar equipos de sus laboratorios en Madrid, España, han contribuido con su tiempo para comprometerse en investigaciones del medio andino y más importante aún han publicado en libros y revistas de impacto internacional, siguiendo el camino correcto de todo profesional que se dedica a investigar con seriedad, veracidad y que su contribución ha permitido crear nuevos conocimientos para la correcta interpretación de la historia.

Actualmente resulta difícil publicar, incluso en revistas donde no hay demasiados filtros de revisión, primero porque no leen, por lo tanto, no investigan. Hay redes de corrupción que actualmente se dedican a cobrar para ser incluidos en potenciales publicaciones para poder justificar su existencia académica en una determinada institución. Esta situación ha creado una especie de corriente entre muchos profesionales nacionales, que exigen a sus instituciones dinero para poder publicar, cuando esta modalidad es fraudulenta. También hay mucho intrusismo científico (voceros de noticias científicas falsas), y proliferación de noticias espectaculares amparándose en evidencias que no pueden validarse. En arqueología local y nacional hay muchos ejemplos, uno de los cuales estamos aclarando en el capítulo de *Noticias Bioarqueológicas*, que inauguramos en este número.

El número 19 de la revista ARCHAEOBIOS, tiene tres artículos de investigación, un artículo de revisión, un artículo en la nueva sección de *Noticias en Bioarqueología*, y la Fotogalería en Bioarqueología. El primer artículo de investigación trata sobre un estudio microscópico de coprolitos de camélidos de Huaca de la Luna. En los años 70' había una corriente que no aceptaba la crianza costera de camélidos en tiempos prehispánicos. Estudios de zooarqueología a partir de las investigaciones en Huaca de la Luna por Santiago Uceda, y posteriormente excavaciones en otros sitios mochica y chimú, ha permitido comprobar a nivel osteométrico, perfiles etarios, estudios isotópicos y ahora con análisis microscópicos de las fecas (coprolitos) de estos camélidos, que no solamente habitaban los ecosistemas costeros, sino también que consumían una diversidad de forrajes locales, que forman los diversos biotopos de los ecosistemas costeros, como vegetación de orilla de playa, vegetación ribereña, vegetación del desierto y plantas cultivadas costeras, que han sido confirmadas con los valores isotópicos de muestras del mismo sitio.

Otro artículo interesante es el estudio de muestras de carbón del sitio precerámico Cruz Verde, situado cerca a la orilla de playa en el valle de Chicama, y a 3 km al norte del sitio emblemático Huaca Prieta. Los carbones estudiados, básicamente con microscopía electrónica de barrido, permite una alta resolución de las estructuras anatómica vasculares que caracteriza a las distintas especies maderables que fueron utilizadas en la combustión. Los resultados indicaron que la vegetación utilizada como combustible es de origen local y hasta la actualidad conforman el paisaje florístico de los alrededores del sitio.

A partir de una investigación etnográfica realizada por David Lorente (México), se presenta un estudio sobre el “algarrobo” *Prosopis pallida*, vinculando a este árbol con la vida y fertilidad, e incluso con elementos de “brujería” que se practica por gente local donde se realizó el estudio. La conclusión del estudio indica que es árbol tienen una dualidad donde lo identifican como una deidad y una entidad maligna, exponiendo a este árbol en la actual cosmología y ontología lambayecana.

En la sección de artículos de revisión, tenemos la contribución del equipo de investigación del Dr. Gabriel Dorado. Muchos aspectos de la evolución humana hasta la actualidad están direccionados por una serie de elementos genéticos que han permitido dirigir la evolución humana, por un lado, causando patologías mortales, sin embargo, para suerte de la humanidad, muchos de estos elementos son beneficiosos. Estos elementos han sido generadores de los grupos placentarios y el mejoramiento del sistema inmunitario. Los elementos transponibles, también conocidos como transposones, sin embargo, en su desregulación están implicadas el cáncer y las enfermedades neurodegenerativas, pero también son elementos que están siendo utilizados para construir poderosas herramientas de ingeniería genómica, que en el futuro debe permitir tratar y vencer a enfermedades como el cáncer.

En este número inauguramos una nueva sección *Noticias Bioarqueológicas*, con una nota aclaratoria sobre una noticia que ha venido circulando en diarios digitales y redes sociales, sobre el origen del cacao (*Theobroma cacao*). El intrusismo científico ha sido practicado siempre, y muchos casos han sido puestos al descubierto, como el caso más emblemático de la Paleontología Humana del *Niño de Piltdown*, cuando el cráneo era de un niño moderno y donde se quiso unir religión y ciencia. En nuestro caso local, el responsable del proyecto Montegrande, ha utilizado un artículo publicado a principios de este año en *Scientific Report*, donde se presentan resultados de los análisis de residuos de fragmentos de cerámica, de diversos sitios de Colombia, Ecuador y el sitio Montegrande. Tal como el autor reporta en la tabla 1 del artículo, que se puede conseguir por descarga gratuita, las siete muestras del sitio Montegrande, dieron resultados negativos, es decir nunca tuvieron residuos de cacao.

Lo más noticioso y sintomático es que el responsable del proyecto Montegrando y con gran irresponsabilidad ha utilizado sus resultados negativos para revertir la historia e indicar que el cacao más antiguo del mundo tenía como origen el sitio Montegrando. Esto se denomina fraude e intrusismo científico, y posiblemente como todos los fraudes científicos, tiene algún o algunos intereses subalternos. Para mayores detalles leer la noticia en este número, nuestro interés en aclarar este tema es exclusivamente científico y de responsabilidad. Hubiera sido muy bueno que el Perú sea catalogado como origen del cacao, pero ni siquiera encabezamos las exportaciones de cacao, que para el caso la tienen Costa de Marfil y Ghana.

En la siguiente sección publicamos microfotografías con microscopio de luz simple y microscopía electrónica de barrido, de granos de almidón de *Manihot esculenta* “yuca” de dos sitios arqueológicos en la costa norte y se señala que este cultivo está siendo infravalorado en la prehistoria peruana, lo que debe ser evaluado y realizar más análisis microscópicos sobre diversas evidencias de sitios y épocas diferentes.

Finalmente, tenemos información para que puedan adquirir un nuevo libro y las normas editoriales, para aquellos profesionales que quieren publicar sus investigaciones que serán bienvenidas si cumplen con los requisitos.

Las relaciones entre seres humanos siempre han tenido conflictos, sin embargo, si empleamos la lógica, un individuo que practica valores como la veracidad, honestidad, formalidad y respeto, nunca puede tener problemas con nadie, porque simplemente la otra parte del conflicto es la que tiene estos problemas, porque convive con la mentira y los anti-valores.

La Dirección